

LA CORRESPONDENCIA DE CADIZ.

EDICION LOCAL Y PROVINCIAL DE LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA

EL TIO INTERES

En un pueblo de Castilla, cuyo nombre no viene á cuento, vivían tres sujetos muy conocidos por la singularidad de su carácter que bastarán á dar á conocer los apodos con que eran conocidos y uno de los rasgos más característicos que se atribuían á cada uno de ellos.

Del tío Interés se contaba que cuando el sastré le tomaba medida para hacerle ropa, se encogía reteniendo el aliento para que se necesitase menos tela.

Del tío Justicia se aseguraba que siendo alcalde del pueblo se prendió á sí mismo y se tuvo una porción de días en el cepo.

Y por último del tío Buenafé se decía que á las sociedades de crédito se lo daba.

El tío, Interés, el tío Justicia y el tío Buenafé se encontraron un día en la calle y trabaron conversación.

—¿Como vá, tío Interés, como va con estos tiempos?

—Cómo quiere usted que vaya, tío Justicia sin ganar un cuarto con las bárbaras cosechas que hay todos estos años?

—¡Qué! ¿las buenas cosechas le perjudican á usted?

—¿No me han de perjudicar hombre? Cuando las cosechas eran malas tenía uno á porrillo labradores á quien prestar el dinero al 100 por 100 de interés; pero desde que son buenas, ni sin interés hay quien tome un cuarto.

—Hombre me alegro de que le suceda á usted eso, porque es justo que los labradores cojan el fruto de su trabajo, y es una picardía que los usureros como usted engorden con su sudor.

—Soy de la misma opinión de usted tío Justicia,—dijo el tío Buenafé.

—¡Vayan ustedes al cuerno con sus escrúpulos de monje!—exclamó el tío Interés muy quemado.

—Tío Interés no se enfade usted hombre,—dijo el tío Justicia,—que en este mundo todos debemos desear el bien de los demás y sentir el mal de los nuestros.

—Y además—añadió el tío Buenafé.—cuando Dios dá para Vicente, dá para el vecino de enfrente ¿Cómo usted, que estudia con el enemigo malo para sacar partido de todo no ha encontrado medio de sacarle de las buenas cosechas que hay en estos años?

—Ya le he encontrado, pero para esto se necesita más capital que el que tengo.

—Explíquese usted que quizá le podamos ayudar el tío Justicia y yo, pues gracias á Dios nos quedan algunos miles de reales de los que heredamos de nuestros padres, aunque hemos perdido mucho, el tío Justicia por no querer pasar por injusticias y yo por fiarme de picaros.

—Pues el medio que yo encuentro de sacar partido de las buenas cosechas que hay estos años, consiste en dedicarse á comprar granos en Castilla, donde abundan y venderlos en Andalucía, donde escasean. ¿Qué le parece la idea, tío Justicia?

—Que la acepto, con tal que proceda, más en todo con rectitud.

—¿Y á usted tío Buenafé?

—Que también estoy conforme con tal que la buenafé sea la base de nuestra especulación.

El tío Interés, el tío Justicia y el tío

Buenafé se asociaron para comerciar en trigos.

Las bases de la sociedad fueron las siguientes.

1.^a El capital había de ser de 60.000 reales, poniendo cada uno 20.000.

2.^a Cada socio había de tener un distrito fijo en Castilla para la compra de trigos y otro también fijo en Andalucía para la venta, á cuyo efecto se dividía á Castilla en tres distritos y á Andalucía en otros tres.

Y 3.^a Al cumplirse el año los tres socios se habían de reunir en Madrid y repartirse, por partes iguales los fondos que resultarse tener la sociedad, hubiese disminuido el capital ó hubiese aumentado.

Constituida así la sociedad, cada socio tiró por su lado, y... ¡manos á la obra! á comprar trigo barato y á venderlo caro.

Expiraba el año, y el tío Interés, el tío Justicia y el tío Buenafé tomaron el camino de Madrid para repartirse por iguales partes los fondos de la sociedad y dar ésta por disuelta.

El tío Interés llegó el primero, ansioso de embolsarse su parte, que creía sería grande suponiendo que sus consocios habían realizado ganancias aún mayores que las suyas, á pesar de que las suyas eran enormes.

Impaciente de ver que sus consocios no llegaban determinó salirles al encuentro.

En las llanuras de la Mancha encontró al tío Justicia, y le hizo dos preguntas.

—¿Qué tales son las ganancias de usted?

—Hombre, regularcitas.

—¿Y dónde queda el tío Buenafé?

—Muy atrás debe quedar aún.

El tío Interés siguió su camino hasta dar con el tío Buenafé.

Encontróle á la banda de allá de Despeñaperros y se apresuró á preguntarle qué tal venía de las ganancias.

—¡Melisimamente!—contestó el tío Buenafé.—Por fiarme de todo el mundo y proceder como Dios manda, no solo no he realizado ganancia alguna, por más que me he matado á trabajar, sino que he perdido la mayor parte del capital que he manejado.

El tío Interés se puso hecho un toro al oír esto; pero aparentó tranquilizarse y emprendió la vuelta con el tío Buenafé.

Conforme caminaban, el tío Interés decía para sí.

—Con arreglo á lo convenido, en Madrid haremos un montón de dinero que llevamos los tres socios y lo repartiremos por partes iguales, de modo que la misma cantidad me tocará á mí que he duplicado la parte de capital que he manejado, que á este estúpido de tío Buenafé, que, lejos de ganar, ha perdido. Esto no puede quedar así.

Y faltándole del todo la paciencia con estas amargas reflexiones, al pasar por el despeñadero que da nombre á aquella cordillera, porque es en donde en tiempo de los moros se despeñaban voluntariamente los que no creían en Dios, calificados muy propiamente de perros por los mismos moros, cogió por la embragadura al pobre tío Buenafé, y después de arrancarle la mermada bolsa, ¡pataplum! lo lanzó al precipicio, donde se hizo pedacitos.

El tío Interés llegó á Madrid y se dirigió á la posada donde esperaba á sus consocios el tío Justicia.

—¿Viene usted solo?—le preguntó é

te admirarlo al ver que no llegaba con él el tío Buenafé.—¿Y el tío Buenafé dónde queda?

—El tío Buenafé no solo no ha ganado nada, sino que ha perdido la mitad de los fondos que ha manejado, como con razón se le cae la cara de vergüenza por su mala suerte, ó mejor dicho por su tontería, me ha dado el poco dinero que trae y dice que renuncia á su parte y ni aún quiere presentarse á nuestra vista. Conque, vamos á reunir todos los fondos y á repartírnoslo entre los dos, que así nos tocará más.

—¡Eso no lo consiento yo!—exclamó muy incomodado el tío Justicia.—Al tío Buenafé, haya perdido ó haya ganado, le corresponde igual cantidad que á cada uno de nosotros.

—¡Hombre, no sea usted tonto!.

—¡Hombre, no sea usted injusto!

Que si ha de ser, que si no ha de ser, en estas y las otras el tío Interés sacó con mucho disimulo la navaja y le tiró al tío Justicia un navajazo que le echó un ojo fuera.

El tío Justicia echó á correr, y viendo que el tío Interés le perseguía navaja en mano, le arrojó la bolsa, y á esto debió su salvación, pues el tío Interés se bajó á cogerla y así pudo escapar el pobre tío Justicia.

ERRANTES

Las corrientes de la noche é hicieron alto en fondo de un desfiladero constituido por dos montes cortados á picos, cuyas cabezas se aproximaban allá arriba como para besarse, dejando solo á la vista un trozo de cielo alargado y estrecho.

A los pies de aquellas dos altísimas paredes de piedra, serpenteaba la carretera, siguiendo las vueltas caprichosas del río que, ensanchado por el dique de una presa cercana, era allí caudaloso, profundo y sin corriente.

En las noches oscuras, la superficie negra y lisa del río, limitada en las orillas por altos árboles, parecía la boca de alguna inmensa sima subterránea, la entrada de un abismo enorme y sin fondo.

Embutida en una grieta angosta de la montaña, cerca de un terrapién por donde continuamente rodaban piedras, había una borda y la familia se detuvo en ella.

Era una de esas casucas que en las provincias del Norte, se ven en las carreteras para descanso de los caminantes. Allí solían albergarse, gitanos, caldereros, mendigos, buhoneros y toda esa gente sin trabajo que recorre los caminos sin más patria que el suelo que pisan, sin más hacienda que la que llevan en las espaldas, sin otro entusiasmo ni amor que la libertad del campo...

La familia la constituía una mujer, un hombre y un muchacho. La mujer que iba montada en viejo caballo, bajo de él, entró en la borda y se sentó en el banco de piedra á dar de mamar á un niño que llevaba en los brazos.

El hombre y el muchacho, quitaron la carga al rocín, lo ataron á un árbol, recogieron algunas brazadas de leña, las llevaron á la caseta y allí en el suelo encendieron la lumbre.

La noche estaba fría, en aquel desfiladero, formado por dos montes cortados á pico, soplaban el viento con fuerza, lle-

vando finísimas copas de nieve y gotas de lluvia.

Mientras la mujer daba de mamar al niño, el hombre, solícitamente, le quitó el mantón empapado en agua de los hombros y lo puso á secar al fuego, después afiló dos estacas, las clavó en tierra y colgó sobre ellas el mantón, que así impedía el paso á las corrientes de aire.

El fuego se había corcentado, las llamas iluminaban el interior de la borda, en cuyas paredes blanqueadas se veían toscos dibujos y letreros, trazados y escritos con carbón por otros vagabundos.

El hombre era pequeño y flaco, sin bigote ni barba, toda su vida parecía reconcentrada en sus ojos chiquitos, negros y vivarachos.

La mujer hubiera parecido bella, sin el aire de cansancio que tenía. Miraba resignada á su hombre, á aquel hombre, mitad saltimbanqui, mitad charlatán, á quien amaba sin comprenderle.

El muchacho tenía las facciones y la vivacidad de su padre, ambos hablaban rápidamente, en una jerga extraña y leían y celebraban los letreros escritos en las paredes.

Se pusieron á comer los tres sardinas y pan. Luego el hombre sacó una capa raída de un envoltorio y arrojó con ella á su mujer. El padre y el hijo se tendieron en el suelo, al poco rato los dos dormían. El niño comenzó á llorar, la madre se puso á mecerlo en sus brazos con voz quejumbrosa.

Minutos después, en el nido improvisado, dormían todos tranquilos, casi felices en su vida nómada y libre.

Afuera el viento murmuraba, gemía y silbaba con rabia en el barranco.

El río se contaba así mismo sus quejas con tristes murmullos y la presa del molino con sus aguas espumosas, ejecutaba extrañas y majestuosas sinfonías.

Al día siguiente por la mañana, la mujer con el niño, montada á caballo, e padre y el muchacho comenzaron nuevamente en marcha y se fueron alejando, alejando los errantes, hasta que se perdieron de vista en la revuelta de la carretera.

PIO BAROJA

LO QUE SE CUENTA

A tantos procedimientos se ha apelado para la curación de la calvicie, siempre inútilmente, que cuando surge uno nuevo nadie cree en su eficacia por mucho que se pregone.

Ahora se ha puesto de moda en Inglaterra uno tan nuevo como sencillo que á decir de varias señoritas inglesas, está dando excelentes resultados.

Por miles pueden contarse las personas que á guisa de gorro, andan por casa con la cabeza cubierta con un casco de tejido de alambre recubierto con un res-tregador de paño.

El cierre ó ala del casco que ajusta á la cabeza por encima de las orejas, es un arco de acero.

En la parte posterior del casco penetra un tubo de goma que termina en una boquilla en la cual el enfermo sopla enviando el aire á su cabeza. La presión del aire que pasa libremente por el vacío del casco aviva la circulación de la sangre, y hace surgir el cabello como por arte de encantamiento.

ACTUALIDADES CRONICA TELEGRAMAS

INFORMACION GENERAL

¿ATAVISMOS?

No es esta la época más apropiada para el imperio del romanticismo, porque ni las costumbres de las sociedades actuales se amoldan á él, ni los tiempos por decirlo así aceptan ya esas formas exageradas del sentimiento, al tratar de una cuestión cualquiera.

Pero de todo es preciso; no vá á circunscribirse la imaginación humana á volar en alas de la fantasía creadora, ni á dejarse llevar del modernismo imperante.

Bueno es que entre reminiscencias del ayer se presenten los frutos de la inspiración con el sello indeleble y brillante de lo nuevo; bueno que hagan «pendate» las evocaciones del pasado y las enseñanzas de la filosofía, con las tendencias de lo presente y los atavismos ya pasados de moda, pero que no obstante, algo dicen, algo enseñan, algo guardan digno de compararse para de ello sacar fruto.

No se por qué las predisposiciones del ánimo nos llevan á veces á engolfarnos en hondas y tristes meditaciones; no se por qué, pero la contemplación de sitios y lugares que en otros momentos nada de anormal presentarían quizás á nuestra vista, se nos ofrecen en otras ocasiones como escenarios dolorosos donde se desarrollan escenas que nos abruma, y nos angustian en sumo grado.

Confusa batata; creciente rumor de voces y gritos; amalgama grande que enloquece; resplandores de luces velados por atmósfera cargada; armonías de orquesta perezosa y soñolienta; vaho nauseabundo de emanaciones alcohólicas; gran tropel enloquecedor que marea y aturde; exposición de rostros demacrados por el vicio y amoratados por la embriaguez; semblantes múltiples, donde se aunan en triste abrazo por decirlo así, la juventud marchita y la precocidad del desenfreno; rostros estúpidos que la borrachera desfigura; voces descompuestas que las pasiones desentonan; espasmos rápidos que duran un momento, ahogados por la fuerza enervante de los licorosos que trastornan los cerebros; brazos que se enlazan para caer desfallecidos al instante, atrofiados por la impotencia; conato de danzas báquicas, que por rareza siguen, pues ni los pies tienen resistencia bastante para sostener los cuerpos que se tambalean, ni los ojos ven en las elucubraciones de la borrachera; lenguas trapajosas balbuciendo frases, que siempre llevan el aspid de la inmoralidad ó de la blasfemia; amores fugitivos y caricias que duran lo que la fiesta solamente; todo eso confundido, todo eso revuelto, con rumores que ensordecen todo eso en fin, es lo que constituye la saturnal de una noche de baile de Carnaval, en esos lugares

en que antes que comiencen Carnestolendas impera el vicio, rige el desenfreno, y la inmoralidad se alza con toda su repugnante corte de desnudeces y extravíos.

Se entristece el alma y el corazón se angustia; infinitos abismos se ven allí ávidos de víctimas, y una conmiseración profunda se alza del fondo del pecho para las desdichadas actrices de la fiesta.

Algunas, muchas, la mayoría casi, en los albores de la vida, dejándose llevar del espantoso remolino, quien sabe si arrepentidas para ahogar remordimientos; las restantes, en los ocasos de una vejez prematura, para olvidar en la orgía los recuerdos de la edad de la inocencia.

En las notas de la orquesta que se pierden en el espacio, figúrasenos escuchar las inflexiones de una voz querida que nos llama, y de entre las caprichosas espirales que el humo de los cigarros forma en el aire, surge la imagen seductora de la mujer amada, que abriéndonos sus brazos, allá en el tranquilo hogar nos brinda dichas infinitas, amores eternos y verdaderos, caricias desinteresadas, y la paz que dá el espíritu el alejamiento del bullicio y los goces de una existencia dulce y serena.

¿Son atavismos que resurgen un momento? ¿Son romanticismos quizás exagerados?

Llevar de todos modos en sí una lección provechosa.

No la olvidemos.

ZEREX.

De nuestra edición de la mañana TELEGRAMAS PUBLICADOS

La Reina Victoria

Madrid 22, 15.15.

El boletín de las ocho de la mañana dice que las fuerzas de la Reina disminuyen mucho y aumenta la gravedad.

La enfermedad empezó hace cuatro meses y ha empeorado con los frios.

Parece se trata de una afección al cerebro.

Frios

Madrid 22, 15.25.

En el Sur de Rusia hay grandes y terribles nevadas que incomunican las ciudades.

En favor de los boers

Ocupase la prensa alemana de las juntas que se están celebrando en todo el imperio para recaudar socorros para los heridos y prisioneros boers.

La circular que con tal motivo se ha repartido dice que todo el mundo civilizado condena la guerra que hace Inglaterra.

La enfermedad de la Reina

Madrid 22, 16.45.

Le Matin publica despachos de su co-

responsal en Londres después de haber celebrado una conferencia con un personaje que habita en el Palacio de Osborne.

Dice que la guerra en Africa, es lo que ha precipitado la gravedad de S. M. Esta se hacía leer todos los días las noticias que publicaban los periódicos de la guerra.

Las noticias de las muertes y de los heridos la aflijian mucho, tanto que el Dr. James Reid, recomendó á las damas del servicio, que le ocultaran la verdad de los sucesos.

Más noticias de Londres

Aquí se reciben noticias de Cowes de las diez y treinta de la mañana.

Tres médicos asisten á la Reina y en el certificado que han dado á las ocho para los partes, dicen que S. M. disminuye de fuerzas por momentos y que los síntomas de gravedad se presentan de manera muy alarmante.

Toda la familia está en la alcoba de la Reina.

En Francia

Madrid 22, 16.50

De París telegrafían que la prensa se ocupa de la votación de las Cámaras de ayer, deduciendo que el proyecto contra las asociaciones religiosas tendrá mayoría de votos.

Honores al Zar

El jefe de la escuadra francesa del Mediterráneo, ha recibido órdenes de partir con dos cruceros al estrecho de los Dardanelos á esperar al Zar y escoltarlo hasta las aguas francesas.

Titulo

Madrid 22, 22.30.

Dicen de Berlín que marcha á Madrid el Conde de Caspe.

El emperador de Alemania le dió gracias por su atención, expresándole su gratitud por el comportamiento de los mallagueños en favor de los naufragos de la Gneisenau.

Indulto

Madrid 22, 23.20.

Asegúrase que el indulto de los prófugos y desertores concederáse antes y después de la fecha del alistamiento de 1895.

Las contribuciones

En Bailén se ha promovido una seria dificultad con la llegada del agente ejecutivo enviado por la recaudación de contribuciones.

No han podido hacerse efectivas, ni verificar embargos, dado la miseria del pueblo.

Las autoridades se han declarado impotentes para solucionar el conflicto.

Los ánimos se encuentran muy excitados.

Reina gran desaliento á causa de la miseria que reina en Bailén.

Crucero

Madrid 22, 23.20.

En breve se dictará una Real orden

anunciando la enagenación por subasta del crucero Navarra.

Condecoraciones

Al general Conde de Caspe se le ha concedido por el Emperador Guillermo la Cruz del Aguila Roja; á los demás militares que le fueron acompañando, encomiendas y cruces alemanas, al general Orozco la distinción de la Corona de Prusia.

El Sr. Pidal

Se dice que el Sr. Pidal no marchará á Roma hasta después de la boda de la Princesa de Asturias.

Desea presenciar el desenlace de la situación política.

La boda de la Princesa

El día 10 de Febrero llegará el Archiduque Eugenio.

La Infanta D.^a María de la Paz no vendrá para la boda.

Sabiendo S. M. la Reina que no había unanimidad de pareceres en lo relativo á contribuir con un donativo para adquirir regalos para la Princesa de Asturias, ha dispuesto no se lleven á efecto tales obsequios.

El viaje de los Archiduques

El viernes marcharán para Sevilla, Córdoba y Cádiz, el Archiduque y sus hijas.

En favor del público

El día de la boda de S. A. se permitirá al público el acceso en los departamentos del Palacio Real.

El Sr. Sagasta

Madrid 22, 23.30.

El jefe del partido liberal dice no debe concederse gran importancia al hecho de que bailen las infantas con dos prohombres del partido conservador.

Mejoría

Se halla mejorado de su enfermedad el general Sanchis.

Suspensión

Al tenerse conocimiento oficial de la muerte de la Reina Victoria, se suspenderán en Palacio todos los festejos anunciados para hoy.

Excursión

El Archiduque, sus hijas y la Infanta Isabel han pasado el día en El Escorial.

Kruger

Madrid 22, 23.30.

Es inexacto que Kruger telegrafiará á Londres interesándose por la salud de la Reina Victoria.

Preparativos fúnebres

En el palacio de Winsord se han hecho los preparativos necesarios para convertir uno de los salones en capilla ardiente.

La agonía

Ha marchado á Winsord, el Dr. Cowes; en Westminster se celebrarán los funerales de la Reina si falleciera. El obispo de Donza será el encargado de Sacramentarla.

Huelga

Continúa la huelga en Gijón, siguiendo el conflicto lateute.

La Reina Victoria

Madrid 22, 23'45.

Telegrafian de Londres que se acaba de recibir un telegrama transmitiendo la triste noticia de que en Osborne, á las seis y cuarenta y cinco de la tarde, ha fallecido S. M. la Reina Victoria.

HOMENAJE

Celébrase en el día de hoy, la fiesta onomástica de S. M. el Rey D. Alfonso XIII.

En tal fecha, todos cuantos se precien de monárquicos, cuantos crean que para el bien y la grandeza de la Patria es una grata esperanza el jóven Monarca pronto á llegar á su mayor edad educado por las sabias lecciones de su augusta madre, deben prestar su homenaje al que simboliza á la Patria con todos sus esplendores y sus glorias.

Días tristes los que ha atravesado la nación española; hemos llegado al ocaso de las glorias de la Patria y justo es que concepuetmos como una lisongera esperanza la figura del Monarca que en la actualidad se nos presenta como un brillante y lisongero porvenir.

Quiera Dios que los deseos y las aspiraciones de la nación se vean colmados, recibiendo el homenaje de nuestro mayor respeto y de nuestra adhesión más inquebrantable.

DESDE UBRIQUE

21 Enero de 1901.

Ayer día del Santo Patron de esta villa se celebró la fiesta de inauguración del siglo, que no pudo celebrarse en día oportuno por impedirlo copiosas lluvias.

Desde muy temprano empezó á reinar extraordinaria asimación aumentada por la afluencia de numerosos forasteros, que acudieron á presenciar la solemne religiosa, de los pueblos comarcanos.

A las diez empezó á salir la procesión de la Parroquia con un orden verdaderamente admirable, atendido el grandísimo número de personas que tomó parte en ella. Rompian la marcha la cruz de San Sebastian y el guión parroquial. Detrás seguían las niñas de los colegios públicos y privados con sus correspondientes profesoras; entre ambas escuelas marchaba un paso con la efigie de San Antonio, escultura de notable mérito. Las niñas llevaban banderas de colores nacionales formando vistosísimo conjunto.

Seguía detrás la imagen de San Sebastian patrón del pueblo, cuya aparición en la puerta de la Iglesia fué saludada con los acordes de el Himno Nacional. Después del santo, marchaban dos filas de lindísimas señoritas, á cuya hermosura prestaba mayor realce el religioso fervor que se pintaba en todos los semblantes. Seguía la efigie del Sagrado Corazón de María, acompañada de la Hermandad de su nombre.

Sucesivamente iban detrás: buen número de hombres con cirios, las cantoras acompañadas de violín, las Hermanas de la Caridad, que llegaron el 19 para asistir á la inauguración del nuevo Asilo-Hospital, las señoras fundadoras del mismo y los colegios de niños con banderas nacionales, acompañados de sus profesores y ayudantes.

En pós de estos, y en orden sucesivo, marchaban: el estandarte de la Hermandad del Corazón de Jesús y la efigie de este nombre, la Hermandad de Nuestra Sra. de los Remedios y la escultura magnífica que representa á la Virgen de este nombre, cuya salida también fué saludada por la banda, que batió la Marcha Real.

Ultimamente, cerraban el cortejo el Sr. Cura párroco bajo pálio, el Ayuntamiento presidido por el diputado á Cortes por Grazeleme, Sr. D. Bartolomé Bohórquez y los alcaldes D. José Reguera y D. José Guerrero, y varios señores de la distinguida sociedad ubriqueña.

La procesión se dirigió en admirable orden hacia la capilla denominada de Jesús, situada en sitio sumamente pintoresco y cercano á la población.

La explanada en que se levanta la capilla, presentaba ya animadísimo aspecto, pues desde muy temprano, las valías del camino que se desliza á la falda de la sierra y todos los puntos algo elevados, se llenaron de multitud de fervorosos, que esperaban con impaciencia el principio de la Misa de campaña. Esta la ofició el Sr. Cura párroco D. José Cabello, ayudado por los presbíteros D. Andrés Toro y D. José Tenorio.

Fuó encargado del sermón, el religioso capuchino Fray Francisco de Mendata, quien pronunció una elocuente oración encaminada á exaltar la fé de los oyentes, para que en el siglo que se ha inaugurado desaparezcán la impiedad y los vicios, causa de todas nuestras desdichas.

Después de terminada la solemne ceremonia, volvió la procesión en el orden indicado antes, á la parroquia, en donde en breves frases llenas de fervoroso entusiasmo, dió el Sr. Cura D. José Cabello la más cordial enhorabuena al Sr. Diputado, al Ayuntamiento, y en suma, á todos los que habían contribuido á realizar la solemnidad de tan edificante acto.

El desfile se verificó en medio del mayor orden y resultó muy lucido.

Desde allí se dirigieron el Ayuntamiento, el clero y muchas personas de ambos sexos de la buena sociedad de ésta villa, al nuevo Hospital, que fué bendecido solemnemente á las siete, donde fueron obsequiados espléndidamente por la sociedad de señoras fundadoras del mismo, en tanto que la banda de música, situada en el patio, amenizaba el acto tocando escogidas piezas.

Los niños de los colegios, de ambos sexos, fueron también obsequiados, y á los pobres se repartió una abundante limosna de pan.

En el salón destinado á los caballeros estaban: el mencionado Sr. Bohórquez, el párroco Sr. Cabello, el Sr. Tenorio, coadjutor; el Capellán castrense D. Andrés Toro, el Capellán real D. Miguel Trojillo, los religiosos capuchinos Fray Francisco de Mendata y Fray Germán de

Sanlúcar, los alcaldes D. José Reguera y D. José Guerrero, el profesor de primera enseñanza Sr. Fatou, y los Sres. García Romero, Bohórquez (D. José), Alvarez, Corrales, Cabeza, Macías, Vegazo, Rodríguez, Franco, Coronil, Reguera (D. Francisco), Soto, Piña, Cobena, Zarco y muchos que no es posible recordar.

A ruegas del Sr. Párroco, leyó el jóven sevillano D. F. de A. varias poesías dedicadas al acto, entre las que descollaron los siguientes sonetos, que fueron muy celebrados:

El Asilo de los Remedios

A la Piedad alzando un monumento,
Este grandioso Asilo se inaugura:
No es grandiosa su humilde arquitectura;
¡Pero es grande su humilde pensamiento!
En él su albergue encontrará el hambriento,
Socorros y consuelos la amargura;
¡Jamás su puerta cerraráse dura,
Del pobre y triste al infeliz lamento!
Modestia grande á su piedad auna;
Mas de consuelos y bondad, raudales
Brotarán de su seno gota á gota,
Que humilde fué del Redentor la cuna,
Y de ella, redimiendo nuestros males,
La salvación del universo brota.

A las Señoras Fundadoras

Ni la crueldad del tiempo, ese tirano
Que borra de los hechos la memoria,
Jamás quitaros logrará la gloria
Del bien que hicisteis al linaje humano.
El hombre olvida con desdén liviano;
Mas Dios que vé vuestra virtud notoria
Grabará vuestros nombres en la historia
De aquellos hechos que premió su mano.
Dios murió en una cruz con amargura,
Y derramó su sangre redentora,
Por remediar del hombre el mal profundo.
¡Dichoso aquel que con amor procura
Remediar las desdichas del que llora,
Porque así imita al Salvador del mundo!
Al terminar el Sr. A. su lectura fué calurosamente felicitado.

Entre las señoras reunidas en otro salón se distinguían: la Srta. Angeles Bohórquez, Srtas. Gómez, Srta. Isabel Bohórquez, Sra. Zarco, Sra. y Srta. Romero, Srta. Ramírez, Srta. Beatriz Bohórquez, Srta. Vegazo, Srta. Reguera, señorita Mendoza, Srta. García, Srtas. Herrero, Srta. Martinell, Sra. Corrales, señorita Macías y muchas otras cuyos nombres no recuerdo.

Inútil es decir que allí estaba la hermosura el nivel de la alegría, y que ésta ha sido la nota más bella del acto.

La fiesta resultó muy brillante, siendo seguro que este día dejará eterno recuerdo en la memoria de todos.

F. DE AGUIAR.

De la Cartera de Noticias

Navegación

Vapores correos de la Compañía Transatlántica:

El vapor *Isla de Panay*, salió el sábado 19 de Sta. Cruz de la Palma para Puerto Rico.

El vapor *Cataluña*, salió el sábado 19 de Puerto Rico para Sta. Cruz de Tenerife.

El vapor *Alfonso XII*, salió el domingo 20 de Habana para Coruña.

El vapor *León XIII*, llegó el lunes 21 á Barcelona.

La salud del Papa

El doctor Mazzoni, médico del Papa,

ha celebrado recientemente una conferencia muy interesante con un corresponsal de un periódico de Nápoles, sobre la salud del Sumo Pontífice:

«El Papa—ha dicho el doctor—está vigoroso y fuerte como si aún fuese á vivir cien años; los movimientos del corazón tienen la regularidad de los de un jóven; y los pulmones parecen de bronce.»

Y por lo que respecta al vigor intelectual y moral basta con leer lo que dice, para admirar las fuerzas de este sublime anciano.

Una carta del duque de Norfolk

Los periódicos ingleses publican una carta del duque de Norfolk, jefe que ha sido de la peregrinación inglesa á Roma, defendiendo las palabras que pronunció en el Vaticano y declarando que todos los católicos esperan el restablecimiento del Poder temporal del Papa.

Añade que no creyó ofender en nada al Gobierno italiano.

SECCION RELIGIOSA

Calendario.

Día 24.—Nuestra Señora de la Paz y San Timoteo, ob. y mr.

Día 25.—La Conversión de San Pablo, ap. y Santa Elvira, vg. y mr.

Jubileo.

Día 24.—En la iglesia de San Pablo, se manifiesta á las ocho y se oculta después de Maitines.

Día 24.—Turno de Adoración.—Hermanas Franciscanas.

Oficio divino

Día 24.—Se reza de San Timoteo, ob. y mr. En Medina de Nuestra Señora de la Paz, Patrona principal de la ciudad.

Día 25.—Se reza de la Conversión de San Pablo, ap.

San Pablo.—El viernes 25 del corriente, á las nueve se celebrará función á su Titular, predicando D. José Canal y Lagares.

La Cofradía de la Humildad y Paciencia de Nuestro Señor Jesucristo, establecida en San Agustín, celebrará dos misas rezadas en los días 24 y 25, á las ocho y treinta en sufragio del alma del cofrade D. Manuel Pellicer y Lora (g. s. g. g.)

SECCION MARÍTIMA

Mareas del día 24.

1.ª pleamar 04'59.—1.ª bajamar 11'19.
2.ª pleamar 17'20.—2.ª bajamar 23'41.

Afecciones astronómicas

Sale el sol á las 7'33.—Pónese á las 17'43.
Sale la luna á las 09'39.—Pónese á las 22'21.

Vapores entre Cádiz y Puerto Real y Dique de la Trasatlántica

Servicios diario menos los festivos, en que no se hace el de la Carraca.

De Puerto Real á Cádiz directo á las 8'00.—De Cádiz á la Carraca y Puerto Real, con escala en el Dique, á las 9'45.—De la Carraca directo á Puerto Real y Cádiz, con escala en el Dique á las 10'45.—De Puerto Real á Cádiz, con escala en id. á las 11'30.—De Cádiz á Puerto Real y Carraca con escala en id. á las 13'30.—De Puerto Real á Carraca con escala en id., á las 14'45.—De Carraca á Cádiz con escala en id. á las 15'30.—De Cádiz á Puerto Real con escala en id. á las 16'30.

VAPOR AL PUERTO

SALIDAS DEL PUERTO. — SALIDAS DE CADIZ

Día 24.
00'00.—07'00.—14'30 | 12'30.—15'30.—30'00.

Día 25.
8'00.—00'30.—14'30 | 00'00.—12'30.—15'30.

Precios.—Billetes de popa, 1,25 pesetas.—Idem de proa, 0'70.—Idem de cosarios, 0'25.

Límite de peso—Ningún objeto que circule por el correo, cualquiera que sea su carácter, procedencia y destino, podrá exceder su peso de 4 kilogramos.

Imprenta de LA DINASTIA

Santa Inés, núm 17.



SERVICIOS

DE LA

**COMPANIA TRASATLANTICA**
DE BARCELONA

En la actualidad se encuentran organizados los servicios de esta Compañía, en la siguiente forma:

Dos expediciones mensuales á Cuba y Méjico, una del Norte y otra del Mediterráneo.

Una expedición mensual á Centro América.

Una expedición mensual al Rio de la Piata.

Trece expediciones anuales á Filipinas.

Una expedición mensual á Canarias.

Seis expediciones anuales á Fernando Póo.

156 expediciones anuales entre Cádiz y Tánger con prolongación á Algeciras y Gibraltar.

Las fechas y escalas de cada servicio se anuncian aparte.

Estos vapores admiten carga con las condiciones más favorables, ó pasajeros á quienes la Compañía dá alojamiento muy cómodo y trato muy esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Rebajas y familias. Precios convencionales por camarotes de lujo. Rebajas en pasajes de ida y vuelta. Hay pasajes para Manila á precios especiales para emigrantes de clase artesana ó jornalera con facultad de regresar gratis dentro de un año, si no encuentran trabajo.

La empresa puede asegurar las mercancías en sus buques.

Aviso importante.—La Compañía previene á los señores comerciantes, agricultores é industriales, que recibirá y encaminará á los destinos que los mismos designen, las muestras y notas de precios que con este objeto se le entreguen.

Esta Compañía admite carga y expide pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.

Para más informes: En Barcelona: La Compañía Trasatlántica y los Sres. Ripol y C.^ª, Plaza de Palacio—Cádiz: la Delegación de la Compañía Trasatlántica—Madrid: Agencia de la Compañía Trasatlántica, Puerta del Sol 13—Santander: Sres. Hijos de Angel Perez y C.^ª—Coruña: Agencia de la Compañía Trasatlántica—Vigo: D. Antonio Lopez de Neira—Cartagena: Sres. Bosch Hermanos—Valencia: Sres. Dart y C.^ª—Málaga: D. Antonio Duarte.

BASES DE LA PUBLICACION

DE

La Correspondencia de España con la de Cádiz

SE SUSCRIBE SANTA INÉS, 17 2.º

El precio de las dos: el de solo "La Correspondencia de España"

«La Correspondencia de España» uno de los periódicos más importantes y de más antigüedad no deja de publicarse ningún día en el año ni aún los más clásicos por sus fiestas.

Cuenta con ilustradísimos redactores que á diario se ocupan de cuantos asuntos sean de actualidad y que con competencia é imparcialmente desenvuelven los temas que con el mayor criterio aparecen constantemente en el periódico.

NOTICIAS Y RESEÑAS

La información diaria de «La Correspondencia de España» nada deja que desear al lector y es especialidad del periódico el no omitir ni una noticia que merezca ser conocida del público: á este objeto cuenta con activos y conocidos reporters que frecuentan los centros oficiales y particulares.

SECCION TELEGRÁFICA

El periódico publica estensísimo y acreditado servicio telegráfico para lo cual tiene corresponsales en todas las principales poblaciones de España y en los principales puntos del extranjero.

NOVELAS

Uno de los alicientes de «La Correspondencia de España» es la publicación de las novelas que de antiguo se leen en la sección destinada al efecto.

La Empresa del periódico tiene especial cuidado en adquirir novelas escogidas que por ser á cada cual más interesante despierta en el lector el deseo de continuar su lectura hasta conocer el desenvolvimiento de la obra.

Imprenta de D. Gonzalo Cerón, Santa Inés, número 17

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos como Facturas para Establecimientos, papel comercial, con membretes y sobres rotulados en tamaños corrientes y en dimensiones más prolongadas, útiles para las Casas de Comercio, y esquelas de defunción.

NOTA DE ADMINISTRACION

Los suscritores de Cádiz á nuestro periódico que por temporada marchen á algún punto de la península pueden pasar aviso en nuestras oficinas si desean se le remita á la residencia que vayan á tener; lo que se hará sin aumento de precio en la suscripción.

PRECIOS DE SUSCRIPCION

El señalado á «La Correspondencia de España» en unión con la de Cádiz, que publica un estenso servicio telegráfico y dá cuenta de cuantos sucesos se hayan sabido en la capital es el fijado en Cádiz solamente para el periódico primeramente citado, 2 pesetas al mes.

PUNTO DE SUSCRIPCION

Cuantos deseen se les sirva «La Correspondencia» darán su aviso en la calle de Santa Inés, núm. 17, piso segundo, y puntualmente por las noches, acabado de llegar el correo les será remitida.

SERVICIO DE LA IMPRENTA

En los talleres de esta imprenta, hace treinta años fundados dedicanse exclusivamente para cuantos trabajos se les encargue fundiciones y titulares completamente nuevas y que no invierte en la confección de los periódicos diarios, por la especialidad con que hay que llevar á cabo la formación de ellos.

Los autores y editores de obras encontrarán en estos talleres para la reimpresión de ellas precios verdaderamente económicos y el mayor esmero para el lucimiento del trabajo.

LAS TARJETAS DE VISITA se imprimen en la clase de cartulina que se deseen y en los tamaños corrientes ó especiales que guste la persona que las encarguen.

HAY SURTIDO EN RECIBOS para cobros de fincas, impresos ó en blanco el punto donde hay que hacerse la cobranza y el precio varía segun clase de papel siendo los más arreglados á 40 céntos. cada ciento.

SE ENCUENTRAN A LA VENTA fés de vida para los habilitados de clases pasivas, arreglándose el precio de ellas si se toman en cantidades de alguna consideración.

HAY IMPRESOS, partes de fondas y casas de huéspedes con arreglo al modelo exigido por el Gobierno. Listas de embarque por el Ferrocarril y por los vapores. Hojas de Estadística criminal y partes de nacimientos y defunciones á los juzgados municipales.

DOCUMENTACIONES.—Existen modelaciones con arreglo á los formularios exigidos por el Gobierno para todas las dependencias provinciales y de los municipios, encontrándose impresos y destinados para la venta diferentes trabajos de oficinas militares.

ANUNCIOS

Se admiten anuncios para la cuarta plana á precio convencionales, hasta hora conveniente.

Se admiten papeletas mortuorias y anuncios en tercera plana hasta la hora de entrar en máquina el número.

Los comunicados que se inserten se abonarán con arreglo á tarifa y serán ó nó admitidos á juicio del Director.

No se devuelven los originales que se remitan aunque estos no se inserten.

PUBLICIDAD ECONOMICA

Nuestro periódico tiene establecida una tarifa de precios muy arreglada, admitiéndose contratos por anualidades para la publicidad de específicos tanto nacionales como extranjeros.

A cada anunciador de fuera de Cádiz le remite un ejemplar por cada inserción que se haya verificado, haciéndose el envío en fin de cada mes.